

MEDIATIZACIONES Y PROCESOS DE ESCOLARIZACIÓN: ACERCA DEL DESINTERÉS QUE PRESENTAN HOY LOS ALUMNOS EN LA ESCUELA SECUNDARIA¹

MEDIATIZATIONS AND SCHOOLING PROCESSES: ABOUT STUDENTS' LACK OF INTEREST IN SECONDARY SCHOOL

**María Carolina Saiz
Mónica María Maldonado²**

En este trabajo se presenta, a partir de las palabras de un grupo de alumnos secundarios en contexto de pobreza, sus percepciones relacionadas con los medios de comunicación, sus vidas cotidianas y la escuela. Se intenta que la investigación reconstruya a partir de la trama fina de sentidos, los procesos de mediatización cultural, que en la actualidad participan en la construcción del desinterés y apatía que los estudiantes manifiestan de manera cada vez más intensa en el aula.

El hecho de que la escuela sea vivida, como un escenario en el cual se espera que sucedan pocas cosas que les interese es un factor que tiene efectos sobre sus prácticas. En términos generales empobrece la experiencia de aprendizaje y las relaciones humanas que allí se desarrollan entre profesores y alumnos.

Reconstruir la mediatización escolar que vive un grupo de alumnos nos ayuda a comprender cómo los medios están desacomodando la legitimidad que la escuela poseía en torno a qué y cómo enseñar, y nos permite dar cuenta de formas y contenidos nuevos a través de los cuales los jóvenes aprenden hoy.

1 Investigación de carácter etnográfico en un colegio público, ubicado en contexto de pobreza.

2 Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichón" - Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba - Correo Electrónico: carosaiz@yahoo.com.ar ; monicamaldonado10@ciudad.com.ar

Mediatización de la cultura – Percepción - Educación media - Alumnos
en contexto de pobreza - Saberes

This paper presents secondary school students' in poverty perceptions related to the mass communication media, their daily life, and school. The intention of the research is to reconstruct from students' sensemaking, the processes of cultural mediatization, which nowadays takes place in the construction of the lack of interest and apathy that students show with increase intensity in classrooms.

The fact that school is lived as a scenario in which students expect few interesting things to happen, effects on students' practices. In general, this situation, impoverish the learning experience and the human relationships that teachers and students develop.

Reconstructing school mediatization that a group of students experience, helps us to understand how the media is affecting the legitimacy that school used to have on what and how to teach, and allows us to show new forms and contents through which young people learn today.

Culture mediatization – Perception – Middle Education – Students in
contexts of poverty - Knowledge



Introducción

En la actualidad el desinterés y el desgano que presentan los alumnos frente a las actividades educativas se han ido agudizando al punto de tornarse un problema en la sala de aula y asunto de permanente preocupación entre los docentes. Si bien son sensaciones que históricamente han rondado el aula, hoy se ponen de manifiesto de tal manera que producen serias tensiones, empobreciendo los objetivos de aprendizaje y generando conflicto en las relaciones de ese escenario.

En función de esto partimos de preguntarnos ¿qué ha sucedido para que los alumnos hayan ido adquiriendo una actitud ligada a la apatía y al desgano en relación con las actividades y también con los vínculos que allí suceden? Esta nueva forma de estar en el aula ha ido intensificando, con sus matices, cierto desencanto e indiferencia por lo que ofrece la escuela. Los profesores se quejan reiteradamente y dicen que los alumnos están cada vez más vagos y

desinteresados por el conocimiento y las prácticas educativas que la escuela ofrece, mientras que los jóvenes en su intento por explicar lo que sienten mencionan al aburrimiento y la falta de atractivos que les provoca las propuestas de los profesores.

En este trabajo la manifestación del desinterés ha sido analizada a partir de averiguar la participación que tiene el consumo de medios de comunicación que los alumnos realizan por fuera de la escuela, ya que entendemos que la cultura mediática en la cual están inmersos dibuja nuevos escenarios que modifican la percepción y la relación que ellos tienen con los aprendizajes escolares. En este sentido, consideramos que los medios ofrecen nuevas formas de conocer la realidad, y que el contacto permanente de los jóvenes con las tecno-comunicaciones modela nuevas formas de relación con el conocimiento, deslegitimando formas tradicionales de aprender como la que ofrece la escuela.

Eva Da Porta (2000) plantea que la cultura mediática está transformando la relación de los sujetos con el saber, con los modos de producirlo, transmitirlo, recibirlo y valorarlo, y que si la escuela no advierte esta situación puede entrar en un proceso de deslegitimación irreversible. Consideramos que el mundo de los medios, como mundo de lenguajes masivos y populares, puede ayudarnos a comprender los atravesamientos simbólicos que viven hoy los jóvenes, y particularmente aquellos en contextos de pobreza, respecto a los procesos de aprendizaje. Los medios, paradójicamente criticados y vapuleados desde la educación, son en este trabajo piezas claves para ayudarnos a reflexionar y entender algunos aspectos particulares de lo que sucede en la escuela hoy.

El aprendizaje escolar jaqueado ante los nuevos dispositivos de saber.

Tanto las experiencias de los medios masivos como las escolares implican procesos de aprendizaje, en tanto en ambas los jóvenes se apropian de saberes, valores, comportamientos. Huergo (2004) plantea que se limitó el sentido de lo educativo a lo escolar, excluyendo muchas otras prácticas que también participan en la formación de los sujetos. Desde esta perspectiva Huergo (2004: 33) señala que:

“Lo educativo alude a la articulación entre determinadas interpelaciones (llamamientos o invitaciones a ser, pensar, obrar, etc.) que contienen modelos de identificación propuestos desde un discurso específico (familiar, escolar, religioso, mediático) y los reconocimientos que ante ellos se producen (sintiéndose aludido, adhiriendo, asumiendo esos modelos propuestos); articulación que constituye al sujeto.”

Es necesario aclarar que cuando nos referimos al saber promovido por los medios estamos pensando en un conocimiento en términos amplios, no específicamente como categoría cognitiva o ligada a las disciplinas escolarizadas (Da Porta, 2000). El saber que difunden los medios ha ampliado significativamente las posibilidades de tomar contacto con otras experiencias por fuera del libro o de las vivencias inmediatas.

“La educación ha dejado de ser un asunto exclusivamente pedagógico: la escuela y los medios juegan un papel en la percepción del mundo, la adquisición de valores y los procesos de socialización, de manera paralela. Sería posible diferenciar el saber que paralelamente ofrecen la escuela y los medios; la primera consagra un saber formalizado, jerarquizado, organizado, mientras que los medios sugieren un saber centrado en el entretenimiento y que despierta en los jóvenes mayor entusiasmo e interés. El tipo de organización de los contenidos en los medios es fragmentada y atomizada; en cambio en la escuela, la forma de organizar los contenidos es lineal y total...”³ (Huergo, 2001: 60)

Hoy los medios, ya no sólo las escuelas, pueden ser considerados prácticas formativas, si bien con objetivos muy diferentes, por lo cual la imbricación de ambas configuran mixturas que indirectamente tensionan el espacio escolar. En este sentido, nos ayuda a pensar Martín-Barbero cuando hace la siguiente reflexión sobre el tema: *El desordenamiento de los saberes y los cambios en los modos de narrar están produciendo un fuerte estallido de los moldes escolares de la sensibilidad, la reflexividad y la creatividad, colocando en un lugar estratégico el ensanchamiento de los modos de sentir y de pensar, así como la articulación entre lógica e intuición* (Martín-Barbero, 2002: 79).

En este sentido, las nuevas experiencias mediáticas han ido alterando los parámetros perceptivos sobre las formas (válidas) de adquirir conocimientos, lo cual también incide sobre cuáles son los conocimientos que merecen la pena ser aprendidos y para qué se los aprende. Asunto que interpela de manera central los procesos llevados a cabo por la escuela.

Martín-Barbero (2002) dice que el conocimiento hoy es fragmentado, puede circular deslocalizado de la escuela y descentrado del libro, a través de múltiples lenguajes y medios tecnológicos. Proceso que, según el autor, no sólo produce una cultura chata y frívola, sino que también difunde aprendizajes valiosos. El libro permitió moldear el conocimiento desde la invención de la imprenta en los últimos cinco siglos, en la actualidad, señala el autor, los

3 Jorge Huergo (2001) se basa en la clasificación de la investigadora peruana María Teresa Quiroz (1993) presentada en Diálogos, Educar en la comunicación|Comunicar en la educación, Lima, N° 37.

procesos de producción, distribución y apropiación del saber se encuentran en un proceso vertiginoso de cambios producidos por los medios en general y particularmente por la aparición del texto electrónico, tecno-textualidad que presenta un nuevo modelo de organización y aprendizaje de saberes.

El conocimiento escolarizado, en general y sobre todo en escuelas públicas como la aquí analizada, mantiene una matriz de comunicación centrada en el libro de texto⁴. Ello implica un desarrollo lineal de lectura de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda y la necesidad de un contacto total con el tema presentado. Desde esta perspectiva, los contenidos suministrados son denominados “paquetes de conocimientos”⁵ respetando las edades como peldaños fijos para su incorporación.

La mediatización de la cultura implica un proceso a través del cual los medios se han ido convirtiendo en productores de sentido socialmente compartidos, desplazando otros que legitimaban formas anteriores de realizar las diversas prácticas. Como venimos desarrollando, una de las transformaciones importantes que los medios han producido es que han corrido el rol específico que tenía la escuela como institución que detenta el saber. Martín-Barbero⁶ dice que hoy los medios les dan a conocer a los niños y a los adolescentes aquello que la escuela se encargó de ocultarles, porque eran considerados asuntos propios del mundo adulto. Los medios sortean esa protección al ponerlos en contacto con temas de todo tipo, asuntos como adulterio, corrupción, adicciones, juegos sexuales no escapan ya a la mirada de los jóvenes que ahora saben que el mundo adulto está lleno de miserias y contradicciones, lo cual hace que los jóvenes establezcan con ellos otro tipo de relación redefiniendo los sentidos de autoridad con los cuales estaban investidos.

Consideraciones del trabajo de campo

Esta investigación se desarrolló a partir de un estudio etnográfico durante un año y medio, con un grupo de alumnos de la escuela República Argentina⁷,

4 Ello no significa que los alumnos no usen computadoras u otros medios en la escuela, pero el modelo de comunicación sigue siendo el tradicional, ligado al libro.

5 Martín-Barbero, J.: Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. Disponible en: www.comeduc.blogspot.com/2007/04/jess-martn-Martín-Barbero-heredando-el-futuro.html

6 Martín-Barbero, J.: Jóvenes: comunicación e identidad. Disponible en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>

7 Los nombres propios utilizados para designar la institución escolar y las personas son ficticios.

que es una institución pública y periférica de la ciudad de Córdoba, cuyo alumnado pertenece a contextos de pobreza.

Una de las cuestiones que esta investigación pretendió, fue averiguar cuáles son los medios más usados por el grupo de alumnos y cómo se produce esa interpelación para constituirse en público de medios y programas singulares, lo cual implica analizar los procesos en que se construye el sentimiento de pertenencia e inclusión a una “comunidad imaginaria”⁸, el reconocimiento simbólico del grupo y de su identidad. Dichos aspectos cobran una relevancia particular al trabajar con jóvenes en contextos de pobreza, cuya segregación de los espacios sociales no es menor.

Ese desarrollo no será abordado en esta acotada síntesis, directamente pasamos a presentar un tópico que permite visualizar ciertos aspectos del aburrimiento que manifiestan los alumnos y que fueron articulados en este trabajo con la mediatización, y como último punto presentamos algunas ideas para seguir investigando.

El aburrimiento en los jóvenes: ¿efecto de un mundo mediatizado?

A través del siguiente fragmento de entrevista vamos a observar cómo un grupo de alumnas percibe su escuela, por qué y qué expectativas tienen en relación a ella, para luego hacer nuestro análisis.

Claudia: Este colegio “es aburrido”, no tienen actividades que “llamen la atención”.

Las demás alumnas del grupo entrevistado asienten con la cabeza.

Entrevistador: Y ¿cuáles serían actividades que llamen la atención, por ejemplo?

Claudia: Hay IPEM⁹ que tienen teatro y acá no hay, te puedes divertir más yendo a eso... no hay nada como para...

Mara: Como para ver video, no hay nada, para escuchar música...

Noelia: En el otro colegio, (se refiere a otro IPEM al que asistió el año anterior) teníamos nosotros una materia de biología... y siempre veíamos videos relacionados con biología, en música nos hacían hacer instrumentos... “actividades más creativas...”

Entrevistador: ¿Y con el tema de la biblioteca del colegio que ahora tenemos, llegaron libros, podrían ver temas de biología buscar en esos libros...?

Sonia: Es mejor ver un video que llama más la atención, le prestas más

8 Concepto desarrollado por Winocur (2002: 203).

9 IPEM: Instituto de Enseñanza Media.

atención... que leer un libro... un libro es aburrido... no lo entendés... al que le gusta leer bueno puede entender... "¿y al que no le llama mucho la atención leer?"

Noelia: Y aparte lo entendés más... está como más relacionado...

Sonia: Lo entendés más relacionado...

Noelia: Las imágenes... todo...

Sonia: En cambio un libro... no hay muchas imágenes...

Lo primero que observamos es al inicio de la entrevista cuando Claudia dice que este colegio no tiene actividades que "llamen la atención", lo cual nos sugiere las siguientes preguntas ¿por qué ella da por sentado que en el colegio debería haber actividades que llamen la atención? y ¿qué implicancias puede tener esta percepción en el desarrollo de las actividades escolares?

La demanda del grupo apunta a cómo debería estar presentado el conocimiento en la escuela. Según los ejemplos que las alumnas dan, debería ser por medio de imágenes, con música o con algo que implique una actividad corporal más activa. En este sentido Martín-Barbero nos ayuda a comprender cómo las mediatizaciones desacomodan formas anteriores de aprendizaje cuando dice que *la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos, sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras* (Martín-Barbero, 2002: 80)

La característica que las alumnas asignan al colegio: el ser "aburrido", se repite con frecuencia entre los alumnos secundarios sobre todo cuando deben dar cuenta de las actividades de lecto-escritura diarias, por lo cual "aburrido" es una palabra que no pasa inadvertida.

De acuerdo con los comentarios de las alumnas para que una actividad educativa sea creativa o entretenida no necesariamente tiene que estar ligada al uso de medios, pero sí a situaciones más recreativas que aquellas ligadas a la exposición del docente, al uso de pizarrón o al libro de texto. Ellas ponen como ejemplo el "hacer algo", en el caso de los instrumentos de música, como una forma de transformar la actividad áulica en un tiempo dinámico, lo cual implica un tiempo presente de experimentación que se vive sobre la marcha.

Al establecer cierto paralelismo entre esta fruición que demandan las alumnas y la que promueven los medios, consideramos que existe cierta semejanza por ejemplo con la que desarrollan los video-juegos de "inmersión en la acción narrativa", donde se produce la sensación de experimentar y controlar el desarrollo de las acciones en tiempo real (Abril, 2007); el hipertexto también propone una forma interactiva en la que el sujeto va haciendo ciertas elecciones para recorrer los diferentes fragmentos textuales.

Consideramos que el hecho de que el foco de las alumnas esté puesto en la necesidad de entretenerse, de interactuar está remitiendo a un tipo de

apelación valorativa que los diversos medios están marcando permanentemente en la subjetividad. Mata señala que la mediatización no es una cuestión de medios entendidos como canales técnicos, sino como matriz ordenadora de lo social. Según Martín-Barbero, las nuevas percepciones y lenguajes producidos por la existencia de los medios, están:

“Radicalizando la experiencia de des-anclaje producida por la modernidad, la tecnología deslocaliza los saberes modificando tanto el estatuto cognitivo como institucional de las condiciones del saber, y conduciendo a un fuerte emborronamiento de las fronteras entre razón e imaginario, saber e información, naturaleza y artificio, arte y ciencia, saber experto y experiencia profana.” (Martín-Barbero, 2002: 80)

En definitiva, como lo dice el autor, el saber tradicional legitimado desde parámetros ligados a la escritura, a la memoria, a la racionalidad se encuentra desacomodado frente a nuevas modalidades de explorar y construir los aprendizajes, en las cuales la fragmentación y lo efímero, así como las apelaciones afectivas, sensoriales son centrales. Martín-Barbero advierte este nuevo escenario en el cual los jóvenes actúan y construyen sus saberes:

“Son cambios que no vienen a reemplazar al libro sino a relevarlo de su centralidad ordenadora de la etapas y los modos de saber que la estructura-libro había impuesto no sólo a la escritura y la lectura sino al modelo entero de aprendizaje: linealidad secuencial de izquierda a derecha, tanto física como mental, y verticalidad de arriba a bajo, tanto espacial como simbólica.” (Martín-Barbero, 2002: 83)

Las percepciones sobre la comunicación y sobre el saber que refuerzan los medios, participan, indirectamente, de ciertas actuaciones de los alumnos en el aula. La atención en los tiempos que corren es más dispersa y demanda acción, novedad y atractivos sensoriales para mantenerse en un mismo asunto. ¿Qué lugar puede ocupar el conocimiento escolar cuando es percibido desde el aburrimiento y la anacronía? y ¿Qué le queda al docente frente al supuesto intercambio pedagógico, afectivo y comunicativo que debe sostener con sus alumnos?

Algunas ideas para seguir investigando

Los medios han desacomodado a la escuela de su rol exclusivo como institución portadora de “una verdad” capaz de legitimar las formas y los contenidos “correctos – válidos” que deben ser aprendidos. Hemos desarrollado aspectos, si bien en este texto hacemos una presentación muy limitada de ellos,

que nos indican que los fuertes procesos de mediatización que presenciamos han llevado a la educación escolar a un camino sin retorno que cuestiona precisamente esa exclusividad y que ofrece a los jóvenes nuevas formas de conocer, instalando una nueva matriz cultural desde la cual hoy se piensa y representa.

En este sentido, los medios han puesto sobre el tapete la necesidad de que la escuela reflexione, asuma y actúe sobre aspectos ligados al aprendizaje que ellos promueven, tanto en lo que respecta a los nuevos contenidos a los que los jóvenes tienen acceso como a las nuevas formas de expresión y representación. Dimensiones como la afectividad, la intuición, la estética, las sensaciones, la imaginación, así como nuevas gramáticas y lenguajes que construyen percepciones y sensibilidades en lo cotidiano y que implican leer, pensar, ver, entender, sentir... el mundo de una nueva manera, o como diría Benjamín, desde un nuevo "*sensorium*", están desacomodando el modelo comunicativo que ofrece la escuela.

Por otro lado, a través de las palabras de los alumnos, comprendemos la dificultad que sienten en identificarse con el espacio de la escuela, en apropiarse de él, en sentir que ahí pueden "ser y actuar" sin tener que escindir, para pasar a ser dentro del aula individuos capaces de responder sólo "racionalmente" a las demandas y exigencias de las actividades escolarizadas de los diferentes turnos de clase.

En este sentido, estamos sosteniendo la idea de que las manifestaciones de apatía y desgano, y los diversos conflictos que suceden en el aula pueden ser entendidos en gran medida como "*estrategias de resistencia*", y en este sentido como única y última opción para los alumnos de enunciar lo que sienten.

Por otro lado, los medios en general, y no de forma casual, dejan de lado precisamente la dimensión racional|lógica|reflexiva de los públicos a los que se dirigen, al reducir el entrenamiento de las habilidades argumentativas, narrativas tanto orales como escritas, inhibiendo la potente capacidad humana de abstracción. De esta manera, las mediatizaciones condicionan hacia un pensamiento superficial, estereotipado, de sentido común, digerible, entretenido y previsible, disminuyendo en el sujeto su enorme potencial creativo en el otro sentido.

Cómo abordar las dimensiones humanas presentadas que hoy moviliza a los jóvenes desde un espacio que ha sido pensado exclusivamente para lidiar con conocimientos intelectuales bajo el formato, o matriz cultural, de la lecto-escritura es el gran interrogante y desafío que deja como saldo esta investigación. Y en este sentido, cómo aprovecharlas en direcciones diferentes a las consumistas y superficiales que proponen los medios es parte del mismo

desafío. Martín-Barbero¹⁰ señala que este problema aún no ha sido abordado desde la educación al presentar la siguiente pregunta:

“¿Qué saben nuestras escuelas, e incluso nuestras facultades de educación, sobre las hondas modificaciones en la percepción del espacio y el tiempo que viven los adolescentes, insertos en procesos vertiginosos de desterritorialización de la experiencia y la identidad, y atrapados en una contemporaneidad que confunde los tiempos, debilita el pasado y exalta el no-futuro fabricando un presente continuo hecho a la vez de las discontinuidades de una temporalidad cada día más instantánea, y del flujo incesante y emborrachador de informaciones e imágenes?”

Por otro lado, advertimos que el giro que la educación puede dar corre el riesgo de ser en un sentido político-económico muy opuesto al expresado aquí, ya que esta problemática también puede ser tratada y, por ende, resuelta desde parámetros educativos ligados con criterios de eficacia y eficiencia que entienden el mundo de los medios y las tecnologías como instrumentos para el despliegue individual y técnico del conocimiento.

Desde otra perspectiva, pensamos que llegó el momento de ensayar nuevas formas de aprender y de enseñar, en las que el sujeto pueda finalmente *“ser, a partir de experimentar, desarrollar y actuar tanto desde sus capacidades racionales, como desde sus aspectos emocionales, sensibles y sensoriales”*¹¹. Consideramos a ambas dimensiones como partes imprescindibles para activar procesos complejos y creativos de conocimientos en los adolescentes hoy, de manera que ellos puedan seguir siendo sujetos en formación necesitados de la orientación y acompañamiento de los adultos, pero a su vez personas que en ese desarrollo también son valoradas por expresar sus opiniones, intercambiar con otros, producir trabajos desde sus capacidades intelectuales y también desde sus percepciones, estéticas, valores, inquietudes, miedos, dudas, alegrías, o sea desde sus subjetividades.

En este sentido, hoy los dispositivos para aprender pueden ser variados, no sólo el libro, sino también los medios; no sólo desde el lugar de la recepción sino también como productores. El aula puede adquirir una nueva organización que habilite los vínculos y la construcción de lazos sociales. También sería importante instaurar la escuela como espacio de interacción en los cuales se relacione el texto (cualquier sea su tipo) con el contexto inmediato, cercano y global desarticulando el aislamiento al que el modelo enciclopedista sometió los

10 Martín-Barbero, J. (2003) Jóvenes: comunicación e identidad. Disponible en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>

11 Martín-Barbero, J. (2003) Ibidem.

conocimientos, al estudiante y al docente.

En definitiva, estamos legitimando maneras de conocer que incluyan aspectos subjetivos ligados a la parte emocional y sensorial desvalorizadas y que hasta este momento en escuelas como la estudiada son inhibidos en los procesos de aprendizajes. Consideramos que este hecho está siendo contraproducente en la escuela, y colabora fuertemente con datos que saltan a la vista: niveles altísimos de repitencia, deserción, cambios permanentes de escuela, conflictos de todo tipo, violencia, resignación, y lo que no deja de ser profundamente preocupante, apatía y desgano por lo que allí puede suceder. ¿Habrá llegado el momento de girar el péndulo escuchando lo que en esta realidad los adolescentes nos vienen a expresar y buscando palabras para hacer viable una escuela menos racional y más razonable?

Bibliografía

- Abril, G. (1997). *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.
- Abril, G. (2007). *Análisis crítico de textos visuales*. Madrid: Síntesis.
- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1981). *La industria cultural en dialéctica de la ilustración*. Madrid: Trotta.
- Benjamin, W. (1981). *La obra de arte en la época de su reproducción técnica. Discursos Interrumpidos*. Madrid: Taurus.
- Da Porta, E. (2000). “Apuntes para estudiar la mediatización de la cultura. Un estudio de caso”. Revista *Estudios*. Nº 13. Córdoba, Argentina.
- Duschatzky, S. (1999). *La escuela como frontera*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Enguita, M. (2006). *Educación en tiempos inciertos*. Madrid: Morata.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía del oprimido*. Paz y Terra, São Paulo-Goffman,
- Erving (1997): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Huergo, J. (2001). *Comunicación | Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*, Ediciones de Periodismo y Comunicación Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Maldonado, M. (2000). *Una escuela dentro de una escuela. Un enfoque antropológico sobre los estudiantes secundarios en los noventa*. Buenos Aires: Eudeba.
- Maldonado, M. y Uanini, M. (2005). “Mandatos, tensiones y desencuentros. Notas para el debate sobre la escuela media”. En E. Achilli (Comp.) *Vivir*

- en la ciudad. Espacios urbanos en disputa.* Rosario: Laborde.
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación.* Buenos Aires: Norma.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones,* Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín-Barbero, J. *Jóvenes: comunicación e identidad.* Recuperado marzo 2008. Disponible en: www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm
- Martín-Barbero, J. *Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación.* Recuperado enero 2008. Disponible en: www.comeduc.blogspot.com/2007/04/jess-martn-Martín-Barbero-heredando-el-futuro.html
- Mata, M. C. (1991). "Radio: memorias de la recepción" Revista *Diálogos de la Comunicación*, N° 30, FELAFACS.
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997), *Historia de las teorías de la comunicación,* Barcelona: Paidós.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto,* Bogotá: Norma.
- Rockwell, E. (2005). "La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en los ámbitos escolares". En: *Memoria, conocimiento y utopía.* Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, N° 1. México: Ediciones Pomares.
- Servetto, S. (2005). "Cambiar de escuelas, profesores, compañeros. Estudiantes en tránsito en la escuela media". En E. Achilli, (Comp.) *Vivir en la ciudad. Espacios urbanos en disputa.* CEACU. Rosario: Laborde.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo.* Buenos Aires: Taurus.
- Terán, O. (Comp.1995). *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad.* Buenos Aires: Ediciones El cielo por asalto.
- Winocour, R. (2002). *Ciudadanos mediáticos, La construcción de lo público en la radio.* España: Gedisa.